



Una agente revisando algunos de los miles de artículos encontrados en Maó -Incluido el Aeropuerto-, que se guardan en una nave. Foto. C. LÓPEZ REAL

CON LUPA

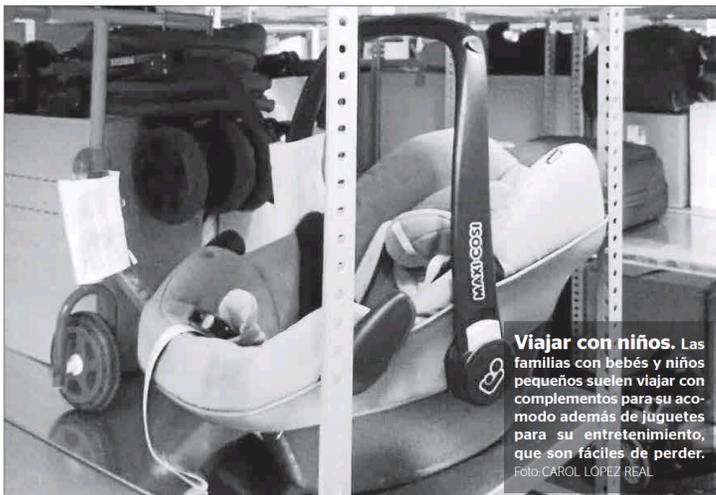
Pertenencias muy personales sin valor económico que acaban destruidas

► El carrete con las fotos de las vacaciones en Menorca de una familia de turistas tiene seguro mucho valor para sus dueños, pero poco o ninguno para los demás. Las llaves de casa que no se encuentran al volver, tarde y con las maletas, de una estancia en la Isla se hubieran pagado a precio de oro pero una vez pagado el cerrajero ya ni se buscan. Tras ser perdidas, encontradas, revisadas, registradas y almacenadas, estas pertenencias siguen el mismo proceso de otros objetos encontrados pero si nadie los reclama, al ser artículos muy personales, no se pueden entregar a quien los encontró, ni se cambian por dinero ni tienen tampoco un posible fin benéfico así que, unos dos años y medio después de la fecha en que se encontraron, se acaban destruyendo.

Mil historias de objetos perdidos y encontrados

► El aeropuerto registra, en verano, **400 entradas al mes**, mientras que Maó, en invierno, anota una al día

► Abundan las **gafas, cinturones y móviles** pero también se guarda un dron, una dentadura o una mariposa



Viajar con bebés. Las familias con bebés y niños pequeños suelen viajar con complementos para su acomodo además de juguetes para su entretenimiento, que son fáciles de perder. Foto: CAROL LÓPEZ REAL

Carol López Real

Entre junio y septiembre de 2022 se registraron en el Aeropuerto de Menorca 1.770 objetos perdidos, que tras tres meses sin haber sido reclamados, pasan a la Policía Local de Maó. Entre ellos más de cien cinturones, casi ciento setenta gafas -de sol, para la vista, infantiles o de piscina-, decenas de sombreros de paja, gorras, cargadores de móvil, teléfonos y cojines de viaje para el cuello.

Cada objeto se examina y registra antes de cumplir los pasos del proceso que pretende, en primer lugar, retornarlo a quien lo perdió y, en última instancia, darle un uso social.

Un inyector de adrenalina, un libro de familia, una tienda de campaña, una alianza de oro, dos anzuelos, una dentadura, un ordenador, un juguete sexual, un neceser con cosméticos de hombre, joyas, dinero en efectivo, gafas y más gafas. Casi cualquier cosa es susceptible de perderse en el aeropuerto, donde los nervios por el viaje o las vacaciones hace perder a veces la cabeza.

Valor o precio

Es incalculable el valor sentimental que puede tener una alianza

de boda o lo esencial que es para una familia con un bebé la mantita con la que se duerme y deja de llorar.

La Policía de Maó, que recoge también objetos encontrados en todo el municipio, intenta primero devolverlos al dueño, cuando son documentos u objetos con los datos o los entrega a la administración que pueda hacerlo, ya sea

→ EL APUNTE

Las bicicletas encontradas también se guardan dos años

► El almacén de bicicletas perdidas del término municipal de Maó se encuentra en el antiguo cuartel de Santiago, donde hay más espacio para almacenarlas.

Tras seguir los mismos pasos y plazos que el resto de objetos, si tras dos años la bicicleta no se ha podido devolver al antiguo propietario ni la quiere quien la encontró, se entrega a Mestral de Caritas donde le dan una salida que a la vez genera un beneficio social.

Policía Nacional, Dirección General de Tráfico, el consulado del país que corresponda, Capitanía Marítima u otro.

El dinero en efectivo se ingresa en una cuenta y, como lo demás, pasados dos años desde la publicación de la lista de objetos en la web del Ayuntamiento, este contacta con la persona que lo entregó, que pasa a ser su propietario legal y puede recogerlo si lo desea. Muchos

rechazan el objeto aunque quieren conocer su destino. El dinero en efectivo es aceptado generalmente, pero si no es así se destina al banco de alimentos de Maó o a la Cruz Roja. El mismo destino que las joyas, que se llevan a valorar y tras los dos años se venden como metal. Los artículos que a pesar de todo siguen sin dueño son entregados a Mestral y dejan espacio para los nuevos, que llegarán.